

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La dialéctica entre la palabra vacía/plena en la experiencia analítica. Un recorrido desde la lingüística a la filosofía y el psicoanálisis.

Flores, Magdalena.

Cita:

Flores, Magdalena (2022). *La dialéctica entre la palabra vacía/plena en la experiencia analítica. Un recorrido desde la lingüística a la filosofía y el psicoanálisis. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/435>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Rsw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA DIALÉCTICA ENTRE LA PALABRA VACÍA/PLENA EN LA EXPERIENCIA ANALÍTICA. UN RECORRIDO DESDE LA LINGÜÍSTICA A LA FILOSOFÍA Y EL PSICOANÁLISIS

Flores, Magdalena

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Transitamos una época en donde la velocidad y el aburrimiento deja a los seres hablantes en un estado superfluo, de quietud, donde las cosas pasan alrededor sin posibilidad de movimiento. De este modo me interesa reflexionar en torno a la palabra vacía en un contexto que se hace texto incluso en su vacuidad. Así, dentro del contexto de la experiencia psicoanalítica, porque no va de suyo dejar en claro que aquello que podemos ubicar como palabra vacía dentro de un contexto, puede no serlo en otro, podemos escuchar en la época aquello por lo cual quien tenemos enfrente sufre; ¿sufrir por lo que la palabra vacía produce de impacto?, ¿sufrir por lo que no impacta? Estamos inmersos en una época en donde las palabras están revolucionadas, donde los significantes dejan ver su sin sentido de formas cada vez más abruptas, y eso toca de alguna manera a los seres hablantes, fundados por el lenguaje. Entonces, ¿qué implica la palabra vacía en el desarrollo conceptual de Lacan?, ¿qué función cumple dentro del análisis? Desde este contexto intentaré dar cuenta de los diferentes conceptos abordados por la lingüística, el psicoanálisis y la filosofía para abrir interrogantes respecto de la problemática planteada.

Palabras clave

Palabra vacía - Palabra plena - Experiencia analítica - Acto

ABSTRACT

THE DIALECTIC BETWEEN THE EMPTY/FULL WORD IN THE ANALYTIC EXPERIENCE

We are going through a time where speed and boredom leave speaking beings in a superfluous state, of stillness, where things pass around without the possibility of movement. In this way I am interested in reflecting on the empty word in a context that becomes text even in its emptiness. Thus, within the context of the psychoanalytic experience, because it does not go without saying that what we can place as an empty word in one context may not be in another, we can listen at the time to what the person in front of us suffers for. Does he suffer from what the empty word produces of impact? Does he suffer from what does not impact? We are immersed in a time where words are revolutionized, where signifiers reveal their nonsense in increas-

ingly abrupt ways, and that somehow touches speaking beings, founded by language. So, what does the empty word imply in Lacan's conceptual development? What function does it fulfill within the analysis? From this context I will try to account for the different concepts addressed by linguistics, psychoanalysis and philosophy to open questions regarding the problem raised.

Keywords

Empty word - Full word - Psychoanalytic experience - Act

Introducción

"... Yerro, hastiado de todo, el corazón devorado por el aburrimiento"

Jules Laforgue

Transitamos una época en donde la velocidad y el aburrimiento deja a los seres hablantes en un estado superfluo, de quietud, donde las cosas pasan alrededor sin posibilidad de movimiento. De este modo me interesa reflexionar en torno a la palabra vacía en un contexto que se hace texto incluso en su vacuidad.

Así, dentro del contexto de la experiencia psicoanalítica, porque no va de suyo dejar en claro que aquello que podemos ubicar como palabra vacía dentro de un contexto, puede no serlo en otro, podemos escuchar en la época aquello por lo cual quien tenemos enfrente sufre; ¿sufrir por lo que la palabra vacía produce de impacto?, ¿sufrir por lo contrario, por lo que no impacta?

Estamos inmersos en una época en donde las palabras están revolucionadas, donde los significantes dejan ver su sin sentido de formas cada vez más abruptas, y eso toca de alguna manera a los seres hablantes, fundados por el lenguaje.

Entonces, ¿qué implica la palabra vacía en el desarrollo conceptual de Lacan?, ¿qué función cumple dentro del análisis?; con su contracara de palabra plena.

Desde este contexto intentaré dar cuenta de los diferentes conceptos abordados por la lingüística, el psicoanálisis y la filosofía para abrir interrogantes respecto de la problemática planteada.

Saussure en el Lenguaje

Como primer acercamiento a la noción de palabra, en su dimensión de "vacía y plena" trabajada por Lacan, me parece impor-

tante resaltar brevemente algunas de las nociones de Saussure en torno a la lingüística.

En Problemas de lingüística II de Benveniste, este autor ubica, citando a Saussure, que el lenguaje es forma y no sustancia; que no hay nada sustancial en el lenguaje.

“La lingüística, por su parte, se ocupa de una cosa que no es objeto ni sustancia, pero que es *forma*. Si no hay nada de sustancial en el lenguaje, ¿qué es lo que hay? Los datos del lenguaje no existen sino por sus diferencias, no valen más que por sus oposiciones” (Benveniste, 1971, p. 34)

Así la palabra por sí sola no significa nada, es sólo por oposición que se constituye como tal; se funda en una oposición que permite que la palabra se constituya en relación a la verdad.

Otro punto interesante de resaltar es en lo tocante a la historia. El autor menciona que para Saussure no es la historia la que permite que el lenguaje viva, sino a la inversa. Es el lenguaje el que constituye la historia, por su necesidad y permanencia. El lenguaje funda a la historia y a la verdad que ella aporta.

La funda, y a la vez, el lenguaje, en su funcionamiento actual, desconoce las referencias históricas; “todo lo que decimos está comprendido en un contexto actual y en el interior de discursos que son siempre sincrónicos” (Benveniste, 1971, p. 35)

Palabras en Lacan

(I) Lacan

Respecto de la noción de palabra en Lacan (1955-56), el autor alude a qué es la palabra en tanto hablar a otro, respecto de la comunicación; es hacer hablar al otro, al otro en cuanto tal.

Al Otro que es Otro absoluto, que es reconocido como tal, pero no conocido. Al Otro cuya alteridad “es lo que caracteriza esencialmente la relación de palabra en el nivel en que es hablada a otro” (p.59). Otro en tanto cultura, tesoro compartido de significantes.

En esta noción de palabra se ubica entonces al otro en su doble función: de Otro absoluto al que la palabra hace hablar y de otro par, al que hablo; situando en este mismo seminario la noción de rivalidad que esta dialéctica implica; ya que el pacto que porta la comunicación siempre implica la imposibilidad de coexistencia con el otro. Siendo allí donde ubica la dialéctica del inconsciente.

Siguiendo esta noción de la palabra Lacan ubica la función de la palabra en relación a la verdad:

“La función de la palabra - hace mucho tiempo que esto- consiste en ser la única forma de acción que se plantea como verdad. Preguntarse qué es la palabra sería una cuestión superflua. No solamente yo hablo, ustedes hablan, y hasta *eso habla*, como lo dije, eso funciona por sí solo, es un hecho, e incluso diría que es el origen de todos los hechos, ya que algo no adquiere el

rango de hecho más que *cuando es dicho*.

Noten que no dije *cuando es hablado*: hay cierta diferencia entre hablar y decir. Una palabra que funda el hecho es un decir, pero la palabra funciona aun cuando no funde hecho alguno. Cuando da órdenes, cuando ruega, cuando injuria, cuando expresa un anhelo, no funda hecho alguno” (Lacan, 1971-72, p. 67)

Así, la palabra funciona más allá del decir, esto es, cumple su función más allá de que no funde hecho alguno.

En este pasaje asumo que Lacan hace referencia a la función de la palabra más allá (y más acá) del acto analítico, ahora bien, ¿podemos prescindir de ellas en la experiencia analítica?

(II) Soler

En el devenir decir

Retomando la diferencia entre el hablar y el decir que ubicamos en Lacan, ¿qué implica esta diferencia?

En relación a esto, Colette Soler resalta la dimensión del acto en el decir:

“(…) el decir enunciativo es un acto, es existencial, no se deduce de ningún otro, no es estructural.

(…) El decir es un acto, se ubica en la estructura pero no es una estructura. Depende de una contingencia. El término “acontecimiento” podría aplicarse al decir. (Soler, 2018 P.186)

Así Soler introduce al decir en su dimensión de acto ligada a una “imprudencia”; el decir no pide autorización. Es o no es, se inmiscuye como existencia.

(III) Lacan

Lacan en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” ubica una noción que podría parecer obvia pero no por ello debe ser menos tomada en cuenta (y quizá justamente porque parece obvia es donde más debe ser pensada); la relación e importancia de la palabra en la experiencia analítica.

“Ya se dé por agente de curación, de formación o de sondeo, el psicoanálisis no tiene sino un medium: la palabra del paciente, La evidencia del hecho no excusa que se le desatienda. Ahora bien, toda palabra llama a una respuesta.

Mostraremos que no hay palabra sin respuesta, incluso si no encuentra más que el silencio, con tal de que tenga un oyente, y que éste es el meollo de su función en el análisis. (Lacan, 2005, p.237)

Así, la palabra del paciente es el medio fundamental de la experiencia analítica, y en toda palabra que llama a una respuesta podemos ubicar un pedido de presencia.

Presencia que nunca es sin su par de ausencia.

¿Qué sucede entonces si el psicoanalista ignora esta función de la palabra? Experimentará más fuertemente su llamado, dirá

Lacan; en donde si es el vacío quien primeramente se hace oír, será en el paciente mismo donde se experimentará con más fuerza ese llamado. Siendo en el más allá de la palabra donde buscará colmarlo.

Llamado que golpea primeramente desde el vacío: “Pero ¿qué era pues ese llamado del sujeto mas allá del vacío de su decir? Llamado a la verdad en su principio, a través del cual titubearán los llamados de necesidades más humildes. Pero primeramente y de golpe llamado propio del vacío, en la hiancia ambigua de una seducción intentada sobre el otro por los medios en que el sujeto sitúa su complacencia y en que va a adentrar el monumento de su narcisismo. (Lacan, 2005, p.238)

De esta manera Lacan (2005) ubica la palabra vacía en tanto “el sujeto parece hablar en vano de alguien que, aunque se le pareciera hasta la confusión, nunca se unirá a él en la asunción de su deseo” (pp.244)

Esto es en tanto ese llamado de la palabra vacía implica la construcción del narcisismo a través de un otro en donde se sumerge esta hiancia ambigua.

Ahora bien, me interesa resaltar que este vacío conserva su valor de huella, de marca en el hablar.

“Por vacío que aparezca ese discurso en efecto, no es así sino tomándolo en su valor facial: el que justifica la frase de Mallarmé cuando compara el uso común del lenguaje con el intercambio de una moneda cuyo anverso y cuyo reverso no muestran ya sino figuras borrosas y que se pasa de mano en mano “en silencio”. Esta metáfora basta para recordarnos que las palabras, incluso en el extremo de su desgaste, conserva su valor de tésera” (Lacan, 2005, p.241)

Respecto de la palabra plena Lacan ubica el valor de acto inaugural que ésta conlleva, y así, el valor de verdad que porta; se presenta como el nacimiento de la verdad en la palabra: “(...) es el efecto de una palabra plena reordenar las contingencias pasadas dándoles el sentido de las necesidades por venir, tales como las constituye la poca libertad por medio de la cual el sujeto las hace presente” (Lacan 2005, p. 246)

Los filósofos y la evocación poética de las palabras

Maurette, filósofo contemporáneo, utiliza los versos de Borges, *Otro tigre*, para pensar tanto la evocación poética como la materialidad de las palabras; conceptos que nos permiten a su vez bordear algo respecto a la palabra vacía.

“Pienso en un tigre” comienza el poema; “Entre las rayas del bambú descifro /las rayas y presiento la osatura,/ bajo la piel espléndida que vibra”. Aquí ubica Maurette que el tigre se vuelve tridimensional, de carne y hueso, por vía de la evocación poética; la distancia entre el tigre y el poeta queda eliminada, hasta que en el instante de la reflexión el hechizo poético se desvanece.

El tigre no es un tigre, sino una palabra.

“Este tigre es un producto del poeta. El poeta lo hace, lo causa. El instante dura poco, el tigre se desdibuja rápidamente en la penumbra y se fosiliza en la palabra vacía. Pero un fósil es un testimonio, una huella” (Maurette, 2018, p. 90)

La palabra entonces, aún en su valor de resto fósil, sigue siendo el testimonio de una huella, que el poeta en este caso busca siempre volver a materializar; aunque ese hechizo dure un instante.

Así las palabras aún en su vacuidad portan en ellas el valor de tésera que ubica Lacan, y queda entonces del lado de la función del analista ser soporte para que algo distinto se produzca allí.

Por último, otro punto que me interesa destacar es el referente a las palabras hastiadas que trabaja Chrétien respecto de Laforgue y Pessoa.

“Cansado de vivir, teniendo miedo de morir, semejante al brick perdido, juguete del flujo y del reflujo”, verso de Laforgue que cita para pensar respecto de un sujeto que queda librado a un sí mismo; pero un sí mismo que no decide, en donde su desposesión toma el nombre de soledad.

“Sus humores devienen tan impersonales y anónimos como las fuerzas naturales. Su vaciamiento lo convierte en su propio barco fantasma”

Así el autor utiliza diferentes pasajes de poemas para pensar respecto del vaciamiento del sujeto. Un sujeto desorientado, limitado a transitar lo sórdido de la vida; y su relación con el cansancio, con el hastío que ubica como nativo y último; un sujeto que nace cansado, y a la vez este cansancio puede ser también la última palabra de la subjetividad misma.

“Final en relación a la historia, de la que la única lección cuando lo invade todo como disciplina, provoca el tedio el el sujeto vacío. Lo que causa tedio es lo mismo que lo distrae: se cansa de llenar el vacío de lo que no es él, y ese mismo vacío impide que haya elección” (Chrétien, 1996, p.165)

Pensar la época desde el cansancio que nombra permite a su vez ubicar ese vacío que conlleva, que evoca a la palabra en su valor de marca.

Ahora bien, ¿puede este cansancio producir un espacio de detenimiento que permita que algo se ponga en movimiento de una manera diferente? ¿ Puede este cansancio dejar lugar a un vacío que posibilite alguna elección distinta?

Quizá el cansancio posibilite, en algunos casos, el encuentro con un analista que produzca la apertura a nuevos movimientos, a nuevos vacíos en donde puedan producirse a su vez otras elecciones posibles; donde la palabra vacía sea la vía para toparse de lleno con la palabra como fundante, en su valor de acto.

Conclusiones

La palabra vacía es inherente al sujeto en tanto hablante. ¿ Se puede hablar sin eventualmente alcanzar algo del orden del decir, se puede decir sin hablar?

Así, en la experiencia psicoanalítica el sujeto se lanza a la posibilidad de enfrentarse con otro orden del lenguaje; como en la experiencia de la evocación poética.

Toda palabra puede cobrar un estatuto diferente ordenándose a su función; hablar en análisis para que el pleno sentido se ordene a su función de palabra. Hablar para dar lugar a la dimensión del decir; donde el aburrimiento y el cansancio de la época podrían permitir algo del orden del vacío que posibilite un llamado a un otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, E. (1971) *Problemas de lingüística II*, Siglo Veintiuno Editores.
- Chrétien, J-L. (1996) *Del cansancio*. Mardulce.
- Lacan, J. (1955-56) *Seminario 3 Las psicosis*. Paidós.
- Lacan, J. (1971-72) *Seminario 19 ...O peor*. Paidós.
- Lacan, J. (2005) *Escritos I. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. Siglo Veintiuno Editores.
- Maurette, P. (2018) *La carne viva*. Mardulce.
- Soler, C. (2018) *Otro narciso*. Ediciones Escabel.